

EL PROCURADOR

GENERAL

DEL RET

Y DE LA NACION.



SABADO 7 DE ENERO DE 1815.

S. Julian Mr. = *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de D. Juan Alarcon.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Y bien, señor Percuraor, ¿cómo estamos de mi proyeuto? ¿Ha dao V. algun pasito á fin de que se realiçe? Hablo de aquella reunion de patriótas que yo propuse, como único remedio que curase el mal de tanto moscon como se ha agolpao aquí á sus pretensiones. ¡Si V. supiera mi amigo, la falta que está haciendo este recurso! Verá V. lo que me sucedió ayer mesmo en el patio de Palacio. Se andaba paseando por allí un sugeto de los de la mano pesaa en la época de los enemigos, y en los tiempos de los impresquitibles; yo ende que le ví; se me alborotaron toitos los humores, y seguramente, si no hubiera sio porque la centinela al entrar me jizo soltar la vara le endiño una buena cantiaa de lapos. ¡Cómo se entiende! di-xe paa mí. ¡Semejante nene profanando este lugar, que no deben pisar sino los amartelaos y finisimos Fernandinos! Me acordé que allá en su casa habia yo vendio la invernaa pasaa unas carguillas de carbon (por mas señas que perdí el dinero, porque me bayló algunas arrobas constitucionalmente); y valien-dome de aquel pretexto me arrimé á él, saludéle, y le refres-qué la memoria á título de paisano. ¡Ola, tio Lorenzo! me dixo: ¡V. por acá! ¿y qué se trae de bueno? yo no vengo mas, le respondí, que á jartarme de ver á mi amao Soberano. Aquí

me clavo en la escalera hasta que sale su Real Magestá; y siempre ando averiguando quando entra su mercé, á onde vá, y por onde guelve paa no desperdiciar ripio. Los realistas, como yo, nos despepitamos por lograr este placer; y mas nos engorda un ratito de viva Fernando que un gran cazolon de lomo. Es muy amable, me respondió el amigo. ¡Ah pícaro! dixe yo paa mí. ¡Ahora es muy amable! ¡Y quando no habia en tu corazon hombre mas amable que Napoleon! Ea, tio Lorenzo, agur, me dixo apresuradamente; agur: que va allí mi protector, y voy á ver si lógro hablarle, y acabar de salir de aquí: pronto nos veremos en nuestro país::: ¡anda con sesenta mil de á caballo! ¡Será posible que este ente haya venido á pretender! Si la sollicitú de este paxarraco hubiera pasao á inforine de los amigos de mi proyeuto, ¡qué lindezas no habrian dicho, y quantas gracias habrian contaó de este individuo! Estoy seguro, señor D. Percuraor, que si se reuniera esa junta que yo propongo, ni aun habia de llegar el caso de pedirles dictamen sobre el carácter de algun incógnito; porque así como los ratones juyen con solo oler los gatos; de la mesma forma los tirnaos habian de juir de pretender por solo el olor de la juntade patriótas. Yo no voy á pretender, diria uno; porque está allí fulano en la junta; y ese sabe amanta bien lo que yo soy, y me expongo á que se me guelva la albarda á la barriga. Ni yo tampoco, diria otro; porque está allí D. Mengano, y ese tiene puntuales noticias de los puntos que yo calzo; y no sea que vayamos por lana y salgamos trasquilaos. Pos yo tampoco me fio en estos papelotes de mi purificacion, diria el otro; porque como los agárre el páxaro de mi paisano, quizá jará con ellos un judío que no habrá mas que ver. Porque como él conoce al juez y á los testigos me expongo á que me diga que con agua sucia no puee ninguno salir limpio.

No dexe V., Sr. Percuraor, por toitos los santos del cielo de dar algunos pasos sobre el particular. El alma se le sale á uno por la boca quando oye los lamentos de tanto hombre de bien, acerca de esta impudencia, este descaro y este atrevimiento con que se presentan á solicitar destinos unos hombres cargaos de lepra, que son capaces de apestar un reyno entero. ¡Ha reflexionado V. sobre los grandes males que causa

uno de estos camaraas en un destino? Primeramente, lo des-
 empeña mal; disgusta y aflige á toos el género humano; le ro-
 ba aquel lugar á otro mas digno: siga V. infiriendo males y
 avíseme quando acabe. Últimamente, en una nacion de héroes,
 no debe haber en toos los puntos destinos y empleos mas que
 héroes de lealtá y patriotismo. ¡Gracias á Dios que los tenemos
 á bondo y donde escoger; con que vamos á colocarlos; y vá-
 yanse los tirnaos á morirse con su pena. Me alegro que V. es-
 té gueno y á lo mesmo me ofrezco. B. L. M. de V. su atento
 amigo y servior q. b. s. m. = *El Tio Tremenda.*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ALEMANIA.

Osnabruek 5 de Diciembre. Hace algunos días que han pa-
 sado nuestros diputados á la ciudad de Hannóver, donde el
 15 de este mes se abrirá la dieta del reyno. Los ministros del
 rey han consultado á los varones mas sabios del estado para
 refundir en una sola, con el debido acierto, las constituciones
 antiguas de las diferentes provincias.

Nuestro comercio principia á renacer; y para la primavera
 próxima esperamos, juntamente con nuestros vecinos, los de
 Brema, Munster y Emden, hacer especulaciones muy impor-
 tantes en lienzo y otras mercancías.

Los católicos de Alemania piensan que en concluyéndose
 el congreso de Viena todos los príncipes de Alemania nombra-
 rán una comision encargada de reorganizar la iglesia sobre un
 plan uniforme.

Stuttgart 11 de idem. Un oficial, que acaba de llegar
 con despachos de Viena, asegura que nuestro soberano per-
 manecerá todavía allí hasta despues de Navidad y la entrada
 de año nuevo.

SUIZA.

Zurich 5 de Diciembre. Los regimientossuizos que han ser-
 vido á la Inglaterra, y no se han levantado en virtud de las
 capitulaciones, quedarán disueltos; aunque el gobierno inglés

pagará sus pensiones á todos los militares que tuvieren derecho á pedir las.

El canton de Zurich y el de los Grisones se han obligado con la Holanda á darla cada uno un regimiento de 20 hombres.

INGLATERRA.

Lóndres 7 de Diciembre. Las últimas noticias de Viena deciden el grado de importancia y de influxo que debe darse á los debates de nuestros patriotas en la última sesión del parlamento. De todos los documentos reales ó supuestos con que pretendian probar *la ignorancia é incapacidad de los ministros*, ninguno ha dado tanta materia á sus declamaciones, como la proclama del príncipe Reprin; pareciéndoles tener en ella un capítulo de acusacion inexcusable.

Efectivamente, si hubieran probado que la proclama era auténtica, quedaba convencido lord Castlereagh de haber autorizado una transaccion que el partido de la oposicion llama altamente *el despojo mas infame*, porque en ella se decia que la Inglaterra y el Austria habian accedido al convenio mediante el qual quedaba cedida á la Prusia la soberanía de la Saxonia.

Por otra parte, si era meramente provisional la ocupacion de este último reyno, y en el definitivo arreglo del congreso quedaba como antes la monarquía saxona, la oposicion celebraria el triunfo de sus esfuerzos en el parlamento á favor de la libertad é independencia de uno de los gobiernos mas antiguos de Europa. Pero la estrella infausta, que pocas veces dexa de influir en los designios de este partido, tenia ya preparado el único caso que podia ahora tambien burlar sus mejores combinaciones.

ESPAÑA.

Mérida de Tucatan 30 de Julio.

Copia de dos sesiones de la diputacion provincial de esta ciudad.

Sesion 14. En la ciudad de Mérida á 21 de Julio de 1814 se juntaron en la sala de sesiones los señores presidente, gefe

superior político, y vocales de esta diputacion provincial á 53
tratar y conferenciar asuntos pertenecientes á la prosperidad
de la provincia; y despues del mas detenido exámen acordaron lo siguiente:

1.^o Que habiendo tenido noticia cierta que el teniente de Rey de Campeche remitió por extraordinario al capitan general presidente un impreso, que recogió de la tripulacion del bergantin *Isabela* que llegó á aquel puerto, y fué el único papel que pudo salvar de las hostilidades que sufrió de un corsario que encontró en la costa, en el qual se inserta un decreto, fecho en Valencia á 4 de Mayo último, en que S. M. el Sr. D. Fernando VII reasume la soberanía, que de ilegalmente pretendieron despojarle las tituladas córtés generales y extraordinarias de la nacion, se procedió á tratar un punto de tanta gravedad y consecuencia, no porque la diputacion por sí vacilase en reconocer y asentir á quanto S. M. previene, sino por las ideas que puedan haberse arraygado en la provincia desde que aquellos representantes y otros libelistas de su misma calaña corrompieron el espíritu público con sus papeles subversivos é incendiarios, acordaron con expreso asenso de su gefe: que aunque el referido decreto no se ha comunicado por el órgano de la ley; pero que teniendo la certeza moral que se necesita, y sobre todo concurriendo en su favor la asistencia de la razon para persuadirse ser así la voluntad de S. M., se obedezca, cumpla y execute en todas sus partes, publicándose por bando en esta capital y demas pueblos de su comprension; con lo que dando este cuerpo una nueva prueba de su constante, antigua y decidida adhesion á la augusta Persona del Soberano, sobre lo que ha tenido la gloria de ser zaherida en los papeles públicos, se logrará con la pronta publicacion cortar qualesquiera especies que pretendan divulgar algunos enemigos de la Soberania.

2.^o Que sin embargo de estar persuadida esta diputacion de que la acreditada lealtad de la provincia no necesita mas indicacion para obedecer su promulgacion que el saber la voluntad de S. M., la prudencia dicta que ántes de todo tome el capitan general presidente las medidas militares que se requieren para sostener la tranquilidad y el orden público; y habien-

do manifestado S. S. y los gefes que en el instante se oyeron que no habia la competente fuerza en el dia, y que era menester congregar la tropa que se hallaba en los pueblos de la inmediacion, acordaron se procediese por S. S. a prevenir todo lo que corresponde á su primera y superior autoridad, en cuyo intermedio llegarían en el próximo correo que se espera de España las órdenes oficiales, que son consiguientes al gobierno y administracion pública de los negocios. Con lo que se levantó la sesion, que firman los señores presidente y vocales de esta diputacion provincial. = Altazo. = Duarte. = Pacheco. = Pinto. = Ortiz. = Cicero. = Escudero, secretario.

Sesion 15. En la ciudad de Mérida á 29 de Julio de 1814 se juntaron en la sala de sesiones los señores presidente, gefe superior político, y vocales de esta diputacion provincial á tratar y conferenciar asuntos pertenecientes á la prosperidad de la provincia; y despues del mas detenido exámen acordaron lo siguiente:

1.º Que respecto á que el dia 24 del corriente fué solemnemente proclamado el Sr. D. Fernando VII por Soberano de España y de las Indias, á impulso general de las autoridades de los diversos órdenes del estado y de todo el pueblo de Mérida, que en el instante se reunió en virtud de los inveterados sentimientos de amor y lealtad que le han sido tan característicos, dando pruebas inequívocas de una inexplicable adhesion á S. M., con especialidad desde el primer momento que comenzó la persecucion á su Real Persona, y las revoluciones políticas de la monarquía, acordaron: tributar á S. M. la mas rendida enhorabuena por haber restablecido con su soberano decreto de 4 de Mayo último la paz y tranquilidad de que se hallaba privada la provincia desde que se sancionó la odiosa constitucion por los titulados representantes de la nacion: que á fin de que S. M. quede satisfecho del espíritu que siempre ha animado á este cuerpo, se le acompañe copia de esta sesion y de la celebrada en 21 del corriente; y por último se impetre su soberana aprobacion, remitiéndole un exemplar de la proclama que expidió para fixar la opinion pública en favor de sus augustos imprescriptibles derechos, de que han ido resultando los mas felices efectos, segun las contesta-

ciones que se están recibiendo de las autoridades y pueblos de la provincia.

2.º Habiendo manifestado el capitán general presidente el dictámen que le dió su auditor de Guerra acerca de cesar la libertad de imprenta, en virtud del soberano decreto de 13 de Mayo último, que, aunque no comunicado de oficio, es consecuente su obediencia despues de haberse publicado el de 4 del mismo mes, por la íntima conexi3n y enlace que en lo legal y político tienen ambas Reales determinaciones; dispuso S. S. se verificase efectivamente la cesacion de dicha libertad; y queriendo oír el parecer de este cuerpo sobre la materia y sobre la abolicion de la junta territorial de censura, acordaron adherirse al del auditor; y que en su consecuencia debe proceder S. S. á disolverla, á cuyo efecto le intimari la correspondiente 3rden, nombrándose una comision de este cuerpo, para que notificándosela en el acto de su reunion, se recojan y entreguen baxo de un formal inventario todos los acuerdos, libros y papeles que deben existir en su respectivo archivo, que se depositarán en la contaduría de Real hacienda en una arca de tres llaves, cerrada y sellada. Y habiéndose conformado el presidente con esta consulta, recayó la indicada comision en los señores Pinto, Ortiz y secretario, encargándose á este la extension de los oficios que deben librarse por S. S., y que reciba los utensilios de aquella secretaría para el servicio de la de esta diputacion.

3.º Habiendo manifestado el capitán general presidente la necesidad de coleccionar fondos con que sostener la fuerza armada que ha mandado reunir en esta capital con la idea de asegurar la tranquilidad pública de la provincia, acordaron excitar el zelo de los ayutamientos, para que por medio de una subscripci3n voluntaria muevan el patriotismo de los beneméritos y fieles habitantes de sus respectivos partidos, á fin de que cada uno contribuya con la cantidad que tenga por conveniente para un objeto de tanta preferencia..... Como este cuerpo, aun ántes de la publicacion del soberano decreto de 4 de Mayo, miró siempre con aversion el sistema constitucional, sobre lo que fueron inculcados sus individuos en los papeles públicos de esta capital; y no expresándose no-

minatim su permanencia en el referido decreto, deseosos de acreditar una rígida obediencia á la voluntad del Rey, y de que no se hallan poseidos del espíritu de ambicion, acordaron á mocion del Sr. Duarte, que si lo estima arreglado el capitan general presidente quede desde este momento disuelta la diputacion; pero este benemérito gefe, atendiendo á que el augusto decreto previene y expresa la derogacion de la constitucion y leyes ahora y para siempre en lo que sea depresivo de los derechos y prerogativas de su alta Soberanía, subsistiendo, en el entretanto, tiene á bien determinar otra cosa, el órden prefixado para la administracion de justicia, lo político y gubernativo de los pueblos, mandaba y mandó continuase este cuerpo; pues siendo la columna que le ha ayudado á sostener el peso de los graves negocios del gobierno, en términos que sin él acaso se hubieran disuelto los vínculos de la sociedad yucateca por el peligro en que la pusieron los perturbadores del sosiego público, seria responsable si en unas circunstancias tan críticas le faltase su apoyo y direccion para acabar de consolidar el nuevo régimen que nuestro Soberano ha establecido, y que en adelante estableciere, á menos que en el entretanto se reciba alguna órden en que S. M. determine otra cosa, dándosele cuenta de todo lo ocurrido con la mas expresiva representacion de gracias por haber restablecido la paz en la provincia. Con lo que se levantó la sesion, que firman.

ARTICULO DE OFICIO.

Madrid 6 de Diciembre.

Queriendo el Rey dar al reverendo obispo de Almería é Inquisidor general D. Francisco de Mier y Campillo una prueba de lo gratos que han sido sus servicios, y en premio de su caridad, humildad apostólica y vasta literatura eclesiástica, se ha servido el Rey concederle la gran cruz de la Real y distinguida órden española de Carlos III.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.